

Las paradojas del Partido Democrático Europeo



TONI COMÍN

Qué interesantes debates plantea para la política europea la irrupción en Italia de un nuevo partido

El nuevo Partido Democrático Italiano (PDI), como expliqué en el artículo del mes pasado, es un fenómeno muy italiano, hijo de la especificidad de la historia política de aquél país. Pero al mismo tiempo –y ahí está su gracia– supone una aportación como mínimo interesante a la política europea, que podría abrir un debate relevante sobre el futuro de la izquierda continental.

Son tres las contribuciones, a mi parecer, no prescindibles que el PDI aporta:

1. La necesidad de construir un sujeto político europeo, un partido europeo, para culminar la construcción de Europa, hacer la Europa política y convertirla en el actor global que debería ser si queremos dirigir la globalización en la dirección adecuada. Dice el manifiesto fundacional del PDI: “Queremos contribuir a renovar la política europea, dando vida, con el PSE y las demás componentes reformistas, a un nuevo y amplio campo de fuerzas, que supere la falta de orientación política en la escena continental. Y queremos concurrir a la construcción en el mundo de una nueva alianza entre aquellos que quieren hacer de la globalización una oportunidad para la mayoría, y no una ocasión para reforzar el poder y la riqueza de unos pocos.”

Sin duda, los partidos socialistas de la UE no han sido, por ahora, capaces de articularse en un único sujeto político europeo, es decir, dar el salto a la lógica federal. Siguen presos de la lógica nacional. La excusa ya la sabemos: mientras

no haya un auténtico gobierno europeo, con sus propias elecciones, un verdadero PSE no será posible.

Pero es como el pez que se muerde la cola: ¿qué va primero, el gobierno federal europeo o los partidos europeos que lo deberían impulsar? La sola amenaza del PDE puede ser un buen revulsivo para que el PSE avance en esta dirección.

2. Como el PDI ha nacido de un pacto entre ex comunistas y católicos progresistas, ha obligado a sus promotores a hacer un profundo debate sobre la laicidad. El citado manifiesto habla de “el reconocimiento de la plena ciudadanía –y en consecuencia de la su relevancia en la esfera pública, no solo privada– de las religiones”. Y concretamente afirma: “Las energías morales que emanan de la experiencia religiosa, cuando reconocen el valor del pluralismo, representan para nosotras un elemento vital de la democracia”. A mi entender, que la izquierda proclame tan abiertamente que sus valores requieren “ener-

La izquierda, sin duda, necesita inspiración: motivaciones limpias, raíces espirituales

gías morales” y que las religiones tienen ahí un papel que jugar es un paso decisivo en la evolución de esta anciana y noble tradición.

Proclama el nuevo partido que sus principios básicos son la libertad, la igualdad, la solidaridad, la paz y la dignidad de la persona. “Estos valores –dice el manifiesto– tienen sus raíces más profundas en el cristianismo, la ilustración y su compleja y sufrida relación. Se alimentan tanto del pensamiento político liberal, como del socialista, como del católico democrático”. En un artículo dedicado al PDI, el periodista Lluís Bassets escribe: “Un partido que recoja la tradición política más genuinamente europea. La socialdemócrata de un lado, y la demócrata cristiana de otro, dos variantes del socialismo cristiano, uno de tradición laica y otro de tradición religiosa, pero cristianos y socialistas ambos. Los dos partidos que han hecho Europa. Los partidos del Tratado de Roma. Los partidos del modelo social

europeo, justo en el momento en que se halla en crisis. Es el que lleva en el corazón el último padre de Europa que ha sido Jacques Delors”.

Si este encuentro de tradiciones no se salda con un simple giro al centro y una difuminación ideológica, para nada estimulante, entonces sin duda representará un reto apasionante que sería absurdo ignorar. La izquierda, sin duda, necesita inspiración: motivaciones limpias, raíces espirituales. De ahí que el encuentro entre la narración ilustrada (progresista) y la cristiana sea positivo, porque una pone la letra y la otra la música.

3. La democratización interna de los partidos. Sobre esto, hablaremos en el próximo artículo. □

TONI COMÍN

Diputado del Parlament de Catalunya

EDICIONES EL ALMENDRO
de Córdoba, S.L.

c/ El Almendro, 6, 1º, 1ª - 14006 CÓRDOBA
Aptdo. Correos 5.066
Telf.: 957 082 789 - Tfno., fax y cont. aut.: 957 274 692
ediciones@elalmendro.org - www.elalmendro.org

LA PLURIFORMIDAD DEL CRISTIANISMO PRIMITIVO
Los grupos cristianos según los Evangelios canónicos, apócrifos, el Evangelio de Tomás y los Gnósticos.
G. P. Luttkhuizen. • 176 págs. 18.00 €

PADRE DE LOS POBRES
Nueva traducción e interpretación del Padrenuestro.
Alberto Maggi. • 166 págs. 12.00 €

BIBLIA Y HELENISMO
El pensamiento griego y la formación del cristianismo.
Antonio Piñero (ed.). • 702 págs. 49.00 €

TEOLOGÍA DEL PONTÍFICE JESUCRISTO
Análisis retórico y semántico de Hebreos 4,15; 7,26 y 9,14.
Randy de Jesús Soto. • 290 págs. 30.00 €

RELIGIÓN SIN MAGIA
Testimonio y reflexión de un cristiano libre.
Juan Luis Herrero. • 259 págs. 18.00 €

LA RELIGIÓN GRIEGA
Dioses y hombres: santuarios, rituales y mitos.
Jan N. Bremmer. • 170 págs. 24.00 €

TEOLOGÍA DEL PLURALISMO RELIGIOSO
Curso sistemático de Teología popular.
José María Vigil. • 390 págs. 20.00 €

GUÍA DE LA SINAGOGA DE CÓRDOBA
Jesús Peláez. • 114 págs. 12.00 €